

ELLAS

Sonríen ante la cámara y en la foto muestran la mejor de sus sonrisas.

Se reúnen a comer siempre que pueden, no tantas veces como las gustaría. Sobre la mesa platos, cervezas, postres, recuerdos y risas. Rondan los cincuenta. No aparentan esa edad. La mayoría son madres preocupadas, hijas con padres que se agotan y requieren su atención, trabajadoras, amantes, divorciadas o esposas. Durante la comida aparcan su realidad, se alejan de los problemas, de la enfermedad o de las prisas. Vuelven a reír como las adolescentes que compartieron colegio y aprendizaje, se recrean en las anécdotas, hay mucha complicidad entre ellas. Alborotan, se quitan el turno de palabra y la gente las mira con asombro. Incluso para la foto les cuesta callar, la alegría disimula las arrugas, las ojeras, el cansancio. Son sus momentos.

Vuelven a ser ellas mismas. Son Amigas.

M^a Isabel Ruano Morcuende